

¡CORRE, VAMOS, QUE CIERRAN EDICION!

Por Manuel Carretero

El apellido Román va ligado para mí al Periodismo desde que era un niño en aquella Almería de los años setenta en blanco y negro para muchos aunque yo la recuerdo, será por la inocencia de la edad, como de vivos colores y verano eterno. La causa de que identifique el Periodismo con el apellido Román se debe a que desde niño he sido amigo del hermano de José Manuel, Francisco. Compartíamos colegio y, fundamentalmente, éramos compañeros en la Organización Juvenil Española. Ideología recibimos poca o ninguna, pero disfrutábamos de actividades de acampada y marchas por la naturaleza además de un gran compañerismo. Pues bien, siempre me fascinó una actividad relacionada con el Periodismo que realizaba Francisco todas las tardes. Estuviéramos donde sea, jugando al ping-pong o simplemente con un grupo de amigos, Francisco salía disparado hacia su casa entre las seis y las siete de la tarde. Muchas veces le acompañé. La causa: tenía que enviar por teléfono crónicas periodísticas de su padre, el recordado Manuel Román, y de su hermano mayor, José Manuel, que le dejaban escritas a máquina en casa. Francisco las leía lentamente para que mecanografiaran las noticias en la redacción. Si no recuerdo mal, eran para el Diario Ideal de Granada, que aún no tenía edición en Almería, y para alguna Agencia de Noticias. En aquellos tiempos José Manuel y su padre trabajaban para La Voz de Almería.

Eran textos de lo más diverso sobre sucesos, deportes o cualquier otro tema de actualidad que los dos periodistas dejaban escritas para que Francisco las enviara por vía telefónica. De alguna manera, fue mi primer contacto con el Periodismo desde dentro. Muchas veces, si se retrasaba Francisco, se agobiaba por si “cerraban edición” y yo observaba con curiosidad.

En aquellos tiempos recuerdo a José Manuel con pelo abundante y largo y su bigote característico de joven reportero experto. Años más tarde, siendo yo profesional de los Medios, al regresar a trabajar a Almería siempre he agradecido la profesionalidad de José Manuel tanto en su trabajo en la Delegación de Hacienda como en su gran papel en la Asociación de

Periodistas. Siempre atento, solucionando problemas en un segundo plano, facilitando la labor de la Asociación y de los compañeros. Hoy sé que, sin duda, mucho tuvo que ver la fascinación que sus textos y los de su padre ejercieron sobre mí para que me dedicara a esta profesión cuando su hermano los enviaba vía telefónica desde su casa, siempre con las prisas de evitar el temido cierre de edición.

